

experiencias

«Montar tiendas» en los barrios populares.

Nuestra experiencia de Colonias Villa Feliz

CÉSAR GONZÁLEZ NIÑEZ | EQUIPO INSPECTORIAL DE PASTORAL JUVENIL. SALESIANOS CHILE

“Hay una realidad abrumadora en materia de salud mental de niños y adolescentes en Chile: el 75% de los niños sufre algún tipo de violencia en el hogar de carácter grave. Por su parte, la prevalencia de trastornos psiquiátricos y/o discapacidad psicosocial en niños y adolescentes es del 22,5%, lo cual es una curiosa coincidencia con las tasas de abuso severo.

Entre 2009 y 2015 el consumo de marihuana se duplicó entre escolares, llegando al 34% con contenidos de THC, el triple de lo que solía darse antes. Dos de cada tres alumnos de educación media declaran al menos un episodio de consumo intenso de alcohol (o sea, borrachera) al mes.

Hay 20 mil sentencias condenatorias a adolescentes por año, y el 47% de la población penal inicia su carrera delictual a los 13 años.

De cinco millones de niños y jóvenes, algo más de un millón está sufriendo y/o tiene su futuro comprometido. El Sename es sólo la punta del iceberg”.

En este contexto¹, se ubican las experiencias evangelizadoras que reaccionan para dar cuenta que la Iglesia y en ella, el mundo salesiano, no renuncia a la esperanza. Entre los signos que preanuncian dolor y sufrimiento, siempre resurge la vida y que “otro mundo es posible”. Si no, vana sería nuestra fe.

Como una expresión de las semillas el Reino en la historia cotidiana, se destacan las *Colonias Villa Feliz*, que tienen ya una larga historia en la Pastoral Juvenil Salesiana de Chile, incluso desde nuestro país se difundió a diferentes partes del mundo. Sus orígenes se cuentan en el Boletín salesiano chileno². Desde noviembre hasta enero, la mayoría de las obras salesianas en Chile, cuyo servicio pone mucho énfasis en lo educativo-pastoral, es decir, colegios,

¹ Datos tomados de **Mario Weissbluth**, Centro de sistemas públicos. Universidad de Chile, publicados en la sección de Opinión de *El Mercurio*, 13 de octubre de 2017.

² Cf. Boletín Salesiano de Chile n. 191, año 41, Abril 2017. Cf. <http://boletinsalesiano.cl/montar-tiendas-en-los-barrios-populares>.

parroquias, centros juveniles y la Universidad Católica Salesiana “Silva Henríquez”, preparan, organizan y ejecutan los centros de Colonias, realidad que hace referencia no a un lugar físico, sino a una propuesta salesiana para niños y adolescentes de sectores vulnerables y en riesgo social de todo el país, a quienes se les ofrece momentos de *evangelización, formación en diferentes campos, recreación, paseos, juegos y alimentación durante una o dos semanas.*

1 Desde lo carismático

La experiencia de COLONIA VILLA FELIZ, tiene en su origen la misma espiritualidad que nos plantea el Cuadro de referencia de la Pastoral Juvenil salesiana:

En el origen de la historia salesiana (y de las Colonias) está el amor de predilección de San Juan Bosco (y del agente salesiano) por la juventud pobre y su atención a las clases populares. Animado por la caridad del Buen Pastor, reúne en torno a sí a un gran número de personas (niños, preadolescentes), porque la nueva condición juvenil, tal como se presenta en la ciudad de Turín (y en las actuales realidades empobrecidas de Chile), pide una respuesta inmediata y nueva.



Así nace el Oratorio de Valdocco (y así, las Colonias), en el que viven el original y simpático estilo de predilección por los jóvenes que llamamos Sistema Preventivo.

Han pasado muchos años desde que se realizan las Colonias, y en ellas trabajan hoy muchos hombres y mujeres, agentes de Pastoral Juvenil local, que en el seno de la Familia Salesiana quieren vivir fieles a su identidad. Mirando a los orígenes, a la historia, al presente y al futuro encontramos los elementos que definen de forma dinámica nuestra identidad, expresadas en las Colonias.

2 Las Colonias como una propuesta pastoral de evangelización

Las Colonias tienen un horizonte evangelizador que se ha ido consolidando en el tiempo:

- Un camino educativo que da preferencia a los últimos y más pobres: son los niños y preadolescentes principalmente quienes acuden, desde sus sectores pobres, y esperan cada año este regalo de Dios en sus vidas.
- Se inicia en el encuentro con los niños y jóvenes allí donde se encuentran: no es desarraigo, al contrario, están en sus ambientes cotidianos, dándoles frescor y nuevos aires de que sus barrios son valiosos.
- Lee y valora positivamente su patrimonio natural y sobrenatural: quienes intervienen con su servicio, parten reconociendo el valor de aquello que son y poseen como don de Dios; y que ayudan al “darse cuenta”.
- Ofrece un ambiente educativo lleno de vida y rico en propuestas: pues el tiempo que duran las Colonias, hay “buenas noticias” para los pobres. Allí la vida trata de resurgir con mayores dosis de esperanzas.
- Propone un proyecto original de vida cristiana: Espiritualidad Juvenil Salesiana (EJS). Se

desea dejar ese “elán vital” (cf. Henri Bergson) en cada niño y adolescente, para poder seguir caminando con ánimo en la vida cotidiana.

3 Las Colonias con una metodología pedagógica

Los “tíos, tías” o monitores y asesores jóvenes más adultos, llegan a convertirse de alguna manera en agentes educativos y pastores cercanos. Esto se desarrolla mediante una metodología internalizada con el aprendizaje y la experiencia desarrollada en el tiempo. Es decir:

- La voluntad de estar entre los niños y jóvenes...
- La acogida y diálogo.
- El criterio preventivo: desarrollar experiencias de bien.
- Centralidad de la racionalidad, del sentido de Dios y del amor educativo.
- Ambiente positivo: presencia de los educadores (“los tíos” o monitores) y protagonismo de los mismos niños y jóvenes.

4 Un impacto existencial, que anima a vivir

Esto se expresa en un estilo educativo pastoral donde se da la formación asistemática, la invitación a una mayor cercanía con Jesús, el aprender haciendo (cf. pedagogía de Paulo Freire), el desarrollo de las “inteligencias múltiples”, favoreciendo el autodescubrimiento, el gusto por “lo nuevo”, conjugando deporte, música y canto, la expresión teatral y vinculación con lo corporal, la imaginación creativa, el lenguaje de los signos. Todo ello en un ambiente donde se reivindica el respeto por el otro diferente y necesario.

Se trabaja la valoración de la familia, los amigos, el propio barrio, la ecología, la indagación de la propia experiencia creyente, el perdón, la donación; en fin, que la vida, a pesar de sus dolores cotidianos y no menores, “la vida vale la pena”.



Ciertamente les impacta, interiormente, a tantos niños y adolescentes, gracias a sus monitores que coordinan las colonias, acercarse de alguna manera recreativa y alegre, a lo que sucede en la propia interioridad y que sólo Dios lo ve. Abrirse a su propia verdad y al protagonismo y participación social; a reconciliarse de alguna manera (si no recomponer) el tejido social desde donde muchas veces vienen dañados (familia, barrio, sociedad que se sueña). Y no es objetivo menor, despertar, y en ocasiones potenciar, a los futuros posibles líderes en su entorno social.

5 ¿Cuál es la relevancia del Monitor(a) o Animador(a) de las Colonias?

Son los comúnmente llamados “tíos, tías” por los niños o preadolescentes que protagonizan las Colonias. Hacen de Payaso, artista, maestro, saltimbanqui, poeta, místico, cantor, mimo, etc. Se hacen todo para todos... por estos niños privilegiados de Jesús.

Es una experiencia de “voluntariado” a la que se incorporan cooperadores/as adultos, comúnmente las mamás de los niños o monitores, en servicios logísticos (comida, aseo, enfermería, etc.). Son principalmente jóvenes que se capacitan previamente para este



servicio, evitando la improvisación, y donde la “espiritualidad o mística” salesiana subyace en sus vidas. Esto “los impulsa” a entregar su tiempo para otros.

Su gran satisfacción en esta tarea... ¡hay que preguntárselo personalmente! Y sospecho que no van a saber responder, porque la experiencia de la GRACIA, no se pronuncia ni se explica...se goza.

6 Desde una mirada Teológica pastoral

Llegar a tocar el mundo popular de los niños empobrecidos, que de alguna manera su condición de vida es un grito que clama al cielo, es tan arraigado al carisma salesiano que hace realmente gozar cuando se encuentran con estas situaciones de vida. Y responder en consonancia. Ciertamente en su base está la reivindicación de los Derechos Humanos conculcados injustamente, y que están en la epidermis de todo educador pastor (educación, recreación, alimentación, buen trato, reconocimiento como “existente”, etc.). Pero está también la llamada a la misión; así, todos están llamados a gozar de los frutos del Reino: paz, justicia, fraternidad, solidaridad, alimentación, recreación, educación, perdón...

Las *Colonias Villa Feliz* hacen también rememorar o prefigurar lo que fue en el antiguo Israel *la Fiesta de las Tiendas*, cuando los israel-

litas se juntaban para orar, cuidarse, festejar y rememorar a un Padre que acompaña y protege a su pueblo peregrino por el desierto. Hoy parece más urgente, más allá de las estructuras salesianas (colegios, parroquias...) poder instalar o “montar tiendas” en barrios populares. Por eso las *Colonias Villa Feliz* constituyen una experiencia Oratoriana de excepción.

En estas *Colonias* hallamos el lugar donde mejor se experimentan estos “signos del Reino”: el estar bien, la alegría, la fraternidad... Así pues, más que una “evasión”, es crear la convicción esperanzada de que esta vida nuestra es un regalo y, a la vez, una tarea para construir los valores del Reino.

Por ello, *las Colonias* vienen a constituir una rica experiencia teológica y, a la vez, una propuesta contracultural:

- No es la competitividad ... *es la solidaridad*
- No es la pasividad ... *es la acción*
- No es la manipulación ... *es la libertad y creatividad*
- No es la indiferencia/abandono de los débiles ... *es la misericordia*
- No es la increencia ... *es la experiencia de Jesús, de tener un Padre/Madre.*
- No es lo exótico, artificioso ... *es la sencillez, la austeridad.*
- Nada se vende ... *todo se regala*
- Nada se compra ... *todo se ofrece*
- No solo para unos pocos privilegiados ... *es para todos, para los más débiles.*
- No son círculos cerrados ... *son abiertos y acogedores*

Sólo se le pone una condición para acceder a esta Experiencia de las *Colonias Villa Feliz*: “saber o intentar silbar”.

CÉSAR GONZÁLEZ NIÑEZ
EQUIPO INSPECTORIAL DE PASTORAL JUVENIL.
Salesianos Chile